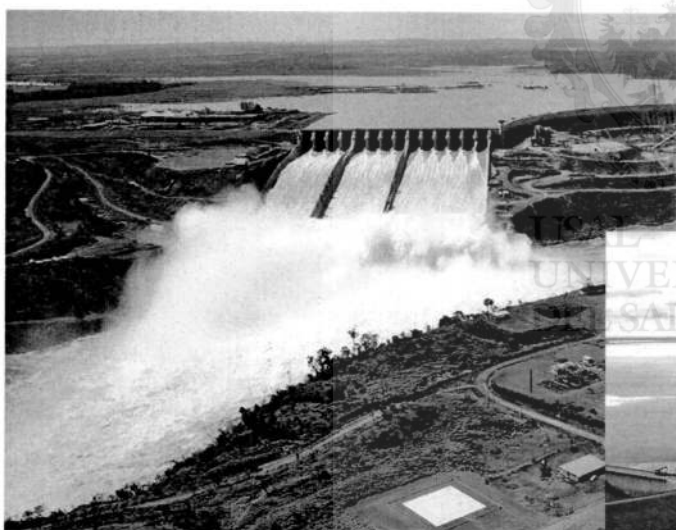


Universidad del Salvador
Facultad de Ciencias Sociales
Escuela de Relaciones Internacionales

Trabajo de Investigación Final

***“Los recursos hidroeléctricos como
herramientas del desarrollo
de la República del Paraguay”***



Represa de Itaipú



Represa de Yacyretá

Alumno: Quiroga, Pablo Ezequiel

Buenos Aires, 2009

INDICE

1	Introducción	3
2	Marco Teórico	7
3	Marco Situacional	16
3.1	Historia General del Paraguay	16
3.1.1.	Período Precolombino	16
3.1.2.	Período Colonial	17
3.1.3.	Período Independiente	18
3.1.4.	Guerra de la Triple Alianza	19
3.1.5.	Período de reconstrucción Post-Guerra	20
3.1.6.	Período dictatorial del Gral. Stroessner	22
3.1.7.	Período de Reconstrucción democrática	23
3.1.8.	Cronología	26
3.2	Situación general Actual	30
3.2.1.	Variable Económica	31
3.2.2.	Variable Socioeconómica	34
	a) Población	34
	b) Índice de Desarrollo Humano y Necesidades Básicas Insatisfechas	37
	c) Educación	38
	d) Salud	39
3.2.3.	Variable Exterior	41
4	Desarrollo	44
4.1	Petróleo: energía insustituible	44
4.2	Matriz energética Regional	48
4.3	Matriz energética del Paraguay	49
4.4	Reseña sobre el agua como energía	51
4.5	Paraguay en la Cuenca del Plata	54
4.6	Recursos Hídricos del Paraguay	57
4.7	Usos del Agua en Paraguay	59
4.7.1.	Situación Institucional y Legal	59
4.7.2.	Usos agropecuarios del Agua y su impacto en el suelo	60
4.8	Energía eléctrica en Paraguay	61
4.9	Recursos Hidroeléctricos del Paraguay	63
4.9.1.	Itaipú Binacional	66
4.9.2.	Entidad Binacional Yacyretá - EBY	69
4.9.3.	Hidroeléctricas Nacionales Paraguayas	76
4.9.4.	Perspectivas energéticas	77
4.10	Potencial hidroeléctrico del Paraguay	79
4.10.1	Proyecto Corpus Christi	80
4.10.2	Proyectos Nacionales	81
4.11	Ruptura de hegemonía hidroeléctrica: Garabí	81
4.12	Interconexión eléctrica	83
4.13	Intercambio energético	86
4.13.1	Liquidación de Electricidad	87
4.14	Decisiones Políticas respecto de los recursos	90
5	Conclusión	92
6	Bibliografía	97
6.1	Documentos e Informes	99
6.2	Sitios Web consultados	101



1. Introducción

Paraguay es un país que, como todos los del Cono Sur tiene un gran potencial, y sin embargo no logra despegarse de su destino histórico que siempre fue estar relegado frente a sus vecinos y socios comerciales.

Es la intención del presente trabajo *describir* esa situación histórica, sólo para entender el proceso que atravesó el país, y analizar si en la actualidad existe algún mecanismo a través del cual poder establecerse como socio estratégico en la región para fortalecerse.

Históricamente su desarrollo económico ha estado íntimamente ligado a Brasil y Argentina. De hecho, es difícil encontrar algún nicho productivo en el cual no vaya a competir en forma directa con los mencionados socios comerciales.

Hay una clara veta por la cual el Paraguay tendría los medios económicos para potenciar su margen de maniobra político: sus recursos hidroeléctricos. Este recurso vital que representa el agua tanto para la región como también para el resto del mundo no está siendo explotado al máximo tal como debería hacerse.

De hecho, es la intención del presente trabajo demostrar que si el país en cuestión explotara mejor esos recursos su margen de maniobra se vería acrecentado superlativamente.

Cabe aclarar que si bien la idea no es redundar en datos económicos y hacer un análisis a partir de éstos sino más bien analizarlos a partir del potencial que representan desde lo político, veremos cómo los mismos sustentan la idea propuesta en el presente trabajo. Otra aclaración, que cabe decir, es que en la presente labor no se hará mención alguna a todas las denuncias de corrupción, los (supuestos, hasta ser probados) sobrepagos con los que se ha trabajado en ambas obras hidroeléctricas más que en forma

superficial ya que se intentará cambiar el enfoque clásico de muchos autores que tratan la materia para poder expresar el potencial que se posee hoy en día aún a sabiendas que mucha de la gestión que ha rodeado a las hidroeléctricas es de dudosa ética. La historia nos demuestra los errores pasados pero la intención aquí es hablar del desarrollo y del poder que se posee hoy en día más allá de todos los impedimentos transitados.

En un mundo signado en forma creciente por la escasez de recursos, la energía resulta cada vez crucial. Cuando hablamos de esta materia, resultan pocas las alternativas respecto del petróleo y es por ello que un recurso hídrico (favorecido por la geografía con caídas naturales suficientes) bien explotado genera una ventaja que debe ser exprimida en toda su magnitud.

Es por todo lo anteriormente dicho que al leer sobre el tema se plantea el siguiente interrogante:

¿Pueden ser los recursos hídricos una vía para que Paraguay gane autonomía económica y ampliar así su margen de maniobra política?

Si bien este es el interrogante principal alrededor del cual redundaran los diferentes tópicos a tratar en la presente búsqueda, también han surgido otros:

¿Cómo es la situación de Paraguay respecto de sus vecinos?

¿Existen alternativas de alianzas para Paraguay que no represente una amenaza directa para sus vecinos como lo ha sido en el pasado EEUU?

¿Cuál es la situación de sus vecinos respecto de los recursos energéticos? ¿Cómo se compone la matriz energética de cada uno?

¿Existe en Paraguay una legislación acorde a los recursos hídricos existentes dada la situación actual? ¿El problema actual, de ser tal, se debe a

una falta de legalidad por parte de los funcionarios o simplemente hubo falta de legislación?

¿Puede Paraguay potenciar su desarrollo con el mayor recurso disponible (recursos hidroeléctricos) al igual que lo ha hecho Bolivia con su mayor producción nacional (gas natural)?

¿Existen indicadores en la actualidad que demuestren en qué posición negociadora se encontraría Paraguay para negociar sus recursos? Y de ser así, ¿cuál es el panorama a futuro?

¿Es la energía hidroeléctrica conveniente frente al potencial de hidrocarburos que representan los presentes descubrimientos regionales?

Habiendo visto cuáles serán los interrogantes que conducirán la presente investigación, veamos cuál será la estructura de la misma:

En primer lugar se encontrará un marco teórico en el cual definiremos cuáles han sido los preceptos teóricos a través de los cuales se ha logrado el punto de vista de la presente. Seguido se encontrará el marco situacional donde se describirá una concisa historia del país marcando los principales hilos conductores que nos marcan el lugar al que se ha arribado. No se podrían dejar de mencionar algunos aspectos básicos de la actualidad paraguaya como su situación económica actual, datos demográficos claves y la variable de relacionamiento exterior, haciendo especial foco sobre todo en lo concerniente a sus vecinos regionales.

Posteriormente se encontrará el desarrollo, en el cual se verá cómo es la utilización actual de los recursos, desde el papel de recurso insustituible que juega el petróleo hasta las posibilidades latentes existentes en el Paraguay. Para esto se verá, en primer lugar, la matriz energética de los países involucrados en la producción hidroeléctrica. También, el papel de Paraguay en la Cuenca del Plata y por consiguiente sus recursos hídricos, la utilización de

los mismos en la actualidad, el papel de la energía eléctrica para el Paraguay (más allá del punto de vista de su matriz energética) y, por supuesto, los recursos hidroeléctricos del Paraguay tanto en la actualidad como así también en el futuro mediano. Al final de todo este desarrollo se encontraran 3 puntos fundamentales que son la importancia de la interconexión eléctrica regional, las condiciones actuales de liquidación por la hidroelectricidad y el papel de la dirigencia política en el pasado reciente inmediato, como así también del presente.

Se llegará, a través de todo lo anteriormente descrito, a la conclusión que creemos atinada según los datos analizados y el nivel de análisis propuesto, respondiendo a los diversos interrogantes primigeniamente planteados.



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

2. Marco teórico

El presente trabajo intentará describir la presente situación a partir de una visión netamente SUR-SUR, entendiendo que es desde este único lugar desde donde se podrá abordar el presente problema. Si bien existen abordajes netamente economicistas o políticos, es la humilde intención del presente trabajo entender la interrelación presente entre estos ámbitos. Por ello es que el punto de partida serán los siguientes conceptos y teorías de los que hablaremos a continuación.

Dentro de la teoría de las Relaciones Internacionales partiremos del debate Marxismo-Capitalismo, pero no desde su origen sino desde la problemática puntual del sistema capitalista y la relación dispar entre sus componentes.

Las teorías marxistas plantean que después de la descolonización los protectorados caerían, pero tal como mencionan Dougherty y Pfaltzgraff es el desarrollo del capitalismo mismo el que genera la inequidad entre los antiguos imperios y sus colonias.

“Los marxistas por lo general acusan a Occidente –o el “sistema capitalista mundial” (que discutiremos más adelante)- de mantener a los países pobres en una posición de subordinación, dependencia o atadura, limitando las inversiones a las industrias extractivas (de materias primas) y de occidentalizar, subyugar y sobornar a las nuevas elites que tienen interés en modernizar sus sociedades. Antes del período de descolonización, los marxistas predijeron que una vez que los territorios coloniales hubieran ganado la independencia política se volverían dueños de su propio destino económico y así los capitalistas lucharían hasta el final para impedirles que logaran el autogobierno, pero eso implicaría el colapso del sistema capitalista. Marx mismo vio la penetración de capital y el imperialismo como fuerzas progresistas, que traían la civilización y

el capitalismo, cosa que sostenía que eran prerequisites básicos del socialismo”¹

Si bien esta explicación citada delimita el tipo de relacionamiento entre las antiguas metrópolis y sus colonias, no termina de explicar cómo fue el posterior desarrollo de los países denominados del Tercer Mundo, por ello en el mismo texto leemos que:

“A continuación de la independencia, el desarrollo en los países del Tercer Mundo siguió en gran medida como antes. No se precipitó dramáticamente hacia delante. Esta realidad histórica del proceso de descolonización y su período posterior exigió una modificación ulterior de la teoría marxista-leninista. La independencia económica de las anteriores colonias fue retratada como una farsa, porque no llegó a ningún mejoramiento significativo de su condición económica. Los países pobres, decían los marxistas, todavía están encerrados en el sistema capitalista y se empobrecen por sus “leyes de hierro de precio”, de igual forma en que Marx deploraba el creciente “empobrecimiento” de los trabajadores en los países capitalistas como consecuencia del funcionamiento de la “ley de hierro de los salarios”. (En la teoría marxista, todas las leyes son de hierro.) Esta nueva situación explica el fracaso de la predicción de que los capitalistas lucharían tenazmente para retener a sus colonias: los capitalistas sabían que no tendrían dificultad alguna en continuar con su dominación económica.”²

Se nos plantea aquí, entonces, una división entre las antiguas capitales coloniales y los nuevos países autónomos. Posteriormente, lográbamos identificar la división entre países del Primer Mundo (netamente capitalistas) y el Tercer Mundo (periferia, que se dividía en países con gran cantidad de recursos petroleros, los recientemente industrializados que se consideraban casi una “semi-periferia” y el resto que eran netamente pobres). El denominado Segundo Mundo eran aquellos países de corte netamente socialista.

¹ Dougherty, James E y Pfaltzgraff, Robert L; *“Teorías en Pugna en las Relaciones Internacionales”*, Imperialismo y causas económicas del conflicto internacional. GEL., Buenos Aires, 1993. Pág. 250

² Idem. Pág. 251

El planteo marcado aquí nos traza, por lo tanto, una división entre Norte y Sur básicamente. La lógica del mismo está dada porque la mayoría de países con dificultades económicas se encuentran en Asia, África y Latinoamérica.

"Desde la suba del precio del petróleo a principios de los años setenta, el Tercer Mundo ha estado dividido en dos mundos, uno de los cuales se vio negativamente afectado por el aumento del costo de las importaciones petroleras necesarias para el desarrollo industrial y agrícola y un Cuarto Mundo que incluye algunos países que pueden, gracias a las políticas de precios y de producción de la OPEP, jactarse de ingresos per cápita más altos que aquellos de unos pocos países del norte. Varios de los más de 100 estados que se identifican con "el Sur" son ellos mismos países recientemente industrializados (PRI) con economías de mano de obra intensiva cuyas exportaciones manufactureras han demostrado ser altamente competitivas en los mercados internacionales frente a países que disfrutaban de un nivel de vida más elevado. Finalmente, la brecha entre clases ricas y pobres en las zonas urbanas en los países del Sur a menudo es más impresionante que en el Norte o en el sistema económico global como un todo entre el Norte y el Sur. Por cierto, las voces del Tercer Mundo que son más mordaces en su condena de las naciones industrializadas occidentales por consumir tres cuartos de los recursos del mundo para satisfacer a un cuarto de su población, a menudo condonan impresionantes desigualdades en la estructura de clases de su propia sociedad, de las que generalmente le echan la culpa al Occidente capitalista."³

Queda clara la posición de las elites de los países tercermundistas, pero se nos plantea la duda en este punto cuál es el papel del común de la gente en los países occidentales, que representa en realidad el comportamiento general humano en sociedades sin los impedimentos generales del subdesarrollo:

"La gente de las sociedades occidentales ricas puede exhibir impulsos extremadamente generosos cuando se trata de ayudar a gente que conocen

³ Idem. Pág. 258

circunstancias de penuria crónica (su país) o necesidades de emergencia (en el país o el exterior). Nunca ha sido muy fácil para cualquier gobierno, sin embargo, generar demasiado entusiasmo por programas sostenidos de largo alcance, y bien planeados y masivos de asistencia al desarrollo internacional. Al margen de cuáles puedan ser las obligaciones *morales* de las naciones, no existe ninguna autoridad mundial pública eficaz para hacer cumplir las obligaciones para convertirlas en políticas.”⁴

Vemos, pues, que lejos de simplificarse el sistema mundial, este se ha complejizado. Por ello mismo es que con el advenimiento de nuevos problemas han surgido nuevas teorías. La que nos acerca a poder analizar y comprender algunos de los procesos tratados en el presente trabajo es la teoría de la dependencia.

Al comienzos de los años sesenta, economistas y sociólogos del Tercer Mundo elaboraron la Teoría de la Dependencia, según la cual desarrollo y subdesarrollo eran dos caras de la misma moneda: uno no podía existir sin el otro. Esta interpretación sirvió de base a los movimientos más radicales de los años posteriores, que postulaban la salida del sistema capitalista y un desarrollo autónomo.

La Teoría de la Dependencia seguía apoyándose en la posibilidad genérica del desarrollo, pero ese supuesto cayó por tierra al verificarse que ni la mayor potencia del bloque socialista, la ex Unión Soviética, pudo sobrevivir al margen de la economía mundial. Algunos autores de la dependencia hicieron después una autocrítica de esa teoría y empezaron a hablar del no-desarrollo.

Con el derrumbe del campo socialista, desapareció la confrontación ideológica entre los dos sistemas. En los hechos, los flujos de inversión internacional adquirieron el perfil descarnado de la simple búsqueda de maximización de las ganancias y la ayuda al desarrollo decreció sin remedio. No obstante, la terminología del desarrollo no desapareció, sirviendo ahora

⁴ Idem. Pág. 260